

RUFINO TAMAYO

Cronología*

1899-1910

En la ciudad de Oaxaca, Oaxaca (suroeste de México), el 25 de agosto, nace Rufino del Carmen Arellanes Tamayo; se registra el 26 de agosto como la fecha de su natalicio debido a que, por error, el padre declara como fecha de nacimiento el día en que su hijo fuera bautizado en la iglesia de la Preciosa Sangre de Cristo.

Sus progenitores fueron la costurera Florentina Tamayo Navarro, nacida un 25 de junio de 1875, en Tlaxiaco, Oaxaca, y el zapatero Manuel Ignacio de Jesús Arellanes Saavedra, quien nació el 30 de enero de 1873 en Oaxaca, Oaxaca. La pareja contrajo nupcias el 11 de abril de 1899, en la parroquia de la Preciosa Sangre de Cristo.

En 1905 nace Manuela, su segunda hija, quien vive sólo unos días. Para entonces, Florentina y Manuel están separados. La situación marca emocionalmente al primogénito Rufino, quien llega a asegurar haber sido abandonado por el padre.

Sebastián Tamayo, abuelo materno, minero y talabartero, representa para el niño Rufino la figura paterna. Esa relación tan importante termina el 4 de octubre de 1909 al fallecer el anciano a causa de malaria. Entonces, Leopoldo, el mayor de los dos hermanos varones de Florentina, cuida como padre al pequeño. Por su activa participación como monaguillo, el niño se hace afecto a la música sacra, experiencia que determina su gusto estético: hasta el fin de su vida, la vasta obra de Bach acompaña a Tamayo en sus largas horas frente al caba-
llete.

1911-1913

Ya octogenario, Tamayo recordó que el domingo 21 de mayo de 1911, tras escuchar misa, volvió a su casa y encontró a su madre muerta; víctima de tuberculosis, Florentina falleció a los 34 años de edad. Pocos meses después, su familia emigra a la ciudad de México. Amalia, la hermana menor de Florentina, asume el cuidado de Rufino y vela por su educación. La abuela, doña Bacilia Navarro de Tamayo, prodiga cuidados a su único nieto.

El deceso de la madre significó para Tamayo un fuerte sentimiento de soledad; comenzó a decir que su padre había fallecido poco después que su mamá. Lo cierto es que Manuel Ignacio de Jesús Arellanes Saavedra nunca salió de Oaxaca, donde murió el 10 de agosto de 1967, a los noventa y tres años. A menudo, Rufino Tamayo lo visitaba.

La familia Tamayo Navarro llega a la capital de la República en pleno auge de la Revolución. Al principio, vive en una casa donde habitaban correligionarios del general revolucionario Emiliano Zapata. La convivencia con aquellas personas, decía Tamayo, animaron en él un acendrado sentido de justicia social. Aprendió un amplio repertorio de corridos zapatistas y, acompañado de la guitarra, los cantaba con particular encanto.

La ciudad de México —narraba— lo «maravilló» por tantos palacios y edificios. En dicha ciudad continúa sus estudios. Sobre su etapa de estudiante de primaria explicaba que, como en la escuela a la que asistía en Oaxaca no había profesor de dibujo, el alumno que tuviera más destreza para reproducir objetos pasaba al pizarrón a dibujar para que sus compañeros lo siguieran. En varias ocasiones, Tamayo cumplió aquella función; «desde los once años supe que quería ser pintor», sostenía. También contaba que, ya en la ciudad de México, a raíz de que con sus ahorros compró en una tienda del centro una colección de tarjetas posta-

les de obras de arte, que aprendió a reproducir, descubrió la pintura y confirmó su disposición artística.

1914-1920

En 1914, Rufino concluye la escuela primaria. De inmediato, la tía Amalia lo inscribe en una escuela de contabilidad; el plan era que se hiciera cargo de las cuentas del negocio familiar de frutas que tenían en el mercado de La Merced, donde trabajaba por las tardes. Hastiado de tanto número, se escapa de las clases y asiste como oyente en la Escuela Nacional de Bellas Artes (ENBA/ antigua Academia de San Carlos), a la cual, bajo la tutela de su tío Leopoldo, ingresa de manera formal el 5 de marzo de 1917, para seguir la carrera de «pintura de figura». En la boleta de inscripción, el futuro artista firma ya como Rufino Tamayo.

Con excepción del escándalo que generó su participación en una protesta estudiantil contra los métodos académicos —por lo que fue acusado de romper unos moldes de yeso que a él le parecían antipedagógicos—, su paso por la Academia estuvo lleno de reconocimientos a su calidad como estudiante de pintura. Entre sus maestros se distinguen: Germán Gedovius, Saturnino Herrán y Roberto Montenegro, entre otros. En 1920 Tamayo abandona la ENBA y se empeña en forjar su propio lenguaje plástico. Se desconoce si recibió título alguno.

1921-1925

«Como una transición natural de la vida, al dejar la escuela busqué el modo de independizarme de la familia», rememoró alguna vez Tamayo. Esa decisión lo llevó a buscar a su coterráneo José Vasconcelos, entonces secretario de Educación del gobierno de Álvaro

Obregón (1920-1924). Vasconcelos le ofreció empleo como dibujante en el Departamento de Dibujo Etnográfico del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. A partir de piezas prehispánicas y arte popular, Tamayo realiza dibujos que se difunden entre los artesanos con miras a fortalecer las expresiones artísticas. Acerca de esa etapa afirmaría: «A todo lo hermoso que encontré en el museo le debo lo que he hecho de mi carrera; fue la reafirmación de mi vocación».

Para sostenerse, imparte clases en varias escuelas. Entonces se usaba el popular y conocido *Método de dibujo: tradición, resurgimiento y evaluación del arte mexicano Adolfo Best Maugard* (Secretaría de Educación, 1923), que integra elementos del arte oriental y europeo. Aunque Tamayo no reconocía la influencia de esa técnica, algunos de sus cuadros tempranos develan ciertos rasgos del método; *Virgen de Guadalupe* (1926) es claro ejemplo de ello.

Aquellos eran años de efervescencia política; el arte era una extensión más de ésta. El muralismo mexicano apenas había sentado sus bases; de honda raigambre nacionalista, buscaba emancipar a los indígenas y a la clase obrera. En cierto grado, Tamayo disiente del muralismo por lo exacerbado de su ideología; en plena juventud opinaba que: «pintar indios en los muros era hacer folclor para extranjeros».

Preocupado por la excelencia técnica y estética —rasgos que distinguen su larga trayectoria—, con una postura propia del Romanticismo, Tamayo aboga por «el arte por el arte». Su enfoque motiva que, a raíz de su participación en la primera muestra de los Grupos Acción y Arte, en la que presenta *Indios de Tenango* (de la que no se tiene mayor información), el articulista Febronio Ortega señalara: «No hay derecho de colocar junto a las obras de Diego Rivera las de ese representante de la necedad pictórica que se conoce por Tamayo» (*El*

Universal Ilustrado, 1922). No obstante, un año atrás, durante su visita a la exposición de la ENBA, Rivera había elogiado las cualidades del joven oaxaqueño; luego, en la revista *Azulejos* escribió: «Tamayo, presteza en la notación, sensibilidad y buena comprensión de los planos; muy pintor» (octubre, 1921).

1926-1928

Para mostrar su trabajo, Tamayo renta el local que recién había desocupado la Armería Convalousier. El 10 de abril de 1926, inaugura su primera exposición individual que incluye un pequeño catálogo con un escrito de Xavier Villaurrutia, la reproducción de *Los espectadores*, más el listado de los veinte cuadros que exhibió. Formalmente, la muestra fue inaugurada por el escritor y diplomático Genaro Estrada, subsecretario de Relaciones Exteriores. De inmediato, Tamayo llama la atención de la prensa que reporta la gran afluencia de pintores e intelectuales. Varias publicaciones reprodujeron algunas de las piezas exhibidas; por ejemplo: *Fábrica* (1925), *Máscara* (ca. 1925), *Hombre y mujer* (ca. 1925), *Reloj y teléfono* (1925), *Los espectadores* (ca. 1925), *India frutera* (1926) y *Familia* (1926).

Tres meses después de su exposición, renuncia a sus compromisos laborales y, con algunos ahorros, más el producto de la venta de obra, sin mayores conocimientos de inglés, en compañía de su amigo, el músico Carlos Chávez, parte a Nueva York con la convicción de abrirse camino en el extranjero. Miguel Covarrubias, artista mexicano residente en Nueva York desde hacía un rato, los presenta con el selecto grupo de artistas, intelectuales y prominentes personajes del mundo del arte que él frecuentaba.

Cuando el poco dinero que llevaba se le esfuma, Tamayo busca a Walter Pach, crítico de arte y escritor estadounidense, a quien contacta gracias a la intervención de Octavio G. Ba-

rrera, un joven intelectual y diplomático, amigo de Rufino y Walter. Pach lo lleva a la Weyhe Gallery, propiedad de Erhard Weyhe, exigente librero alemán, quien gustaba del arte. Carl Zigrosser, director de la galería, y Julian Levy, su joven asistente, le ofrecen realizar una muestra individual un mes después.

Con el título *Paintings, Watercolors, Drawings, and Woodcuts by Rufino Tamayo* (Pinturas, acuarelas, dibujos y grabados de Rufino Tamayo) del 19 al 30 de octubre de 1926, la Weyhe Gallery exhibe 39 piezas de la más reciente producción del artista. A precios accesibles, se venden 12 cuadros. Aquella fue la primera ocasión en que la Weyhe Gallery mostró obra de un artista mexicano. En el futuro, esta galería, que llegó a ser un centro reputado por los artistas internacionales que representaba, exhibió también obra de José Clemente Orozco, Diego Rivera, Frida Kahlo y David Alfaro Siqueiros. De los llamados «Tres grandes de México», sólo Rivera tuvo una muestra individual.

Si bien la exposición en la Weyhe Gallery no alivia la precaria economía de Tamayo, el reconocimiento que obtuvo fue un aliciente. En su producción se percibe cierta nostalgia: lejos de México, enfatiza su origen étnico y resalta el moreno de su piel, como evidencian los diversos autorretratos que realizó en esa época. Desde entonces, no será difícil leer declaraciones en las que se decía ser indio, o mestizo, «pero con hondas raíces indígenas». Este sistema de valores raciales deja profunda huella en su producción plástica.

A pocos días de haber inaugurado su muestra en la Weyhe Gallery, en entrevista con el reportero mexicano Macedonio Garza (*Revista de Revistas*, febrero, 1927), Tamayo declara que, posiblemente, su propuesta era singular debido a «mi temprana liberación del yugo de la academia; liberación que me permitió enfrentarme con el escollo de la técnica y la fe-

cunda búsqueda interior en vez de las fórmulas huecas. Mi raza, tal vez mi propio terruño, fue y sigue siendo mi guía, mi maestro, mi única fuente de inspiración».

Como prelude de la atención que en el futuro la prensa estadounidense prestará a su obra, a sólo cinco días de inaugurada la exposición, *The Chicago Evening Post* (octubre, 1926) publica un artículo de la crítica Margaret Breuning en el que expresa:

En el trabajo del indio mexicano Rufino Tamayo, que está ahora a la vista en las galerías Weyhe, se realiza el verdadero punto de vista primitivo, tan codiciado en la actualidad. Este joven mexicano ha tenido muy poca educación formal, pero ha pasado mucho tiempo en el museo de la ciudad de México, en donde absorbió la inspiración del arte indígena mexicano. Habiéndose sumergido en el arte decorativo simbólico de sus antepasados, ve el mundo dentro de su molde abstracto y lo impone en toda su forma genuina.

Por las limitaciones económicas, realiza trabajos sencillos por encargo, pero se niega a cantar públicamente, como le insisten: «soy pintor, no músico ni cantante», acota (y acotaría siempre que se le sugirió grabar su canto, que era muy entonado y sentido). Elabora 50 obras entre óleos, dibujos, acuarelas y grabados; logra una segunda exposición individual en The Art Center (7-26 de noviembre, 1927) y la edición de un pequeño catálogo que incluyó un breve texto de Frank Crowninshield, el destacado editor de *Vanity Fair*, reconocido por la elite más exigente de la cosmopolita Nueva York. Se vislumbran futuras oportunidades para Tamayo. La amplia producción que realiza en tan corto lapso evidencia el intenso laboratorio pictórico en que se sumergió.

En los primeros meses de 1928, Tamayo comienza a padecer fuertes dolores estomacales, al punto en que hay días que no puede hacer nada. Sin dinero, él y Carlos Chávez deciden volver a México. Para costear los gastos del viaje, Tamayo se endeuda con varias personas e incluso con la Weyhe Gallery. El 16 de diciembre de 1928, desde México, Tamayo le escribe a George Biddle (pintor, diplomático e intelectual a quien conoció en Nueva York),

y le confía que el médico le diagnosticó que los trastornos estomacales que padece son consecuencia del estrés.

1929-1930

En medio de la incertidumbre ocasionada por la llamada Guerra Cristera generada por la hostilidad entre el Estado y la Iglesia católica, de retorno en México, Tamayo busca emplearse como maestro de pintura. Su compañero de andanzas, Carlos Chávez, asume la dirección de la Orquesta Sinfónica, con el apoyo de la promotora cultural y mecenas Antonieta Rivas Mercado.

Tamayo trabaja largas jornadas: participa en exposiciones, da clases, y, de cierta manera, también se convierte en una especie de férreo defensor de la pintura sin contenido político; no pierde oportunidad para exigir que lo ideológico «no contamine al arte», postura que sostiene frente a sus alumnos y que lleva al extremo cuando, como miembro del Sindicato de Pintores y Escultores, se niega a pintar un mural en el edificio de la Casa del Pueblo, sede del Sindicato de Panaderos, lo que ocasiona que, en sesión ordinaria, el 5 de julio de 1929 sea expulsado de dicha organización.

A través del acta de expulsión es notificado que se le pedirá a las organizaciones obreras y campesinas que sea boicoteado por estar en contra del postulado «El arte al servicio del proletariado en la lucha por su emancipación», y ser partidario del «arte puro». No pasa ni un mes y es despedido de la Escuela Nacional de Bellas Artes (ENBA). En diciembre de ese año, Diego Rivera, nuevo director del plantel, lo invita a incorporarse como profesor. El contrato dura poco, pues por pugnas internas Rivera se ve obligado a renunciar y tiempo después Tamayo es destituido.

Pese los contratiempos, Tamayo no deja de trabajar en su obra. El 29 de octubre de 1929 inaugura una muestra individual en la Galería de Arte Moderno —la primera galería oficial en México, que ocupaba uno de los vestíbulos del Teatro Nacional (entonces aún en construcción), luego llamado Palacio de Bellas Artes—, dirigida por Carlos Mérida y Carlos Orozco Romero. La exhibición integra 30 piezas entre óleos y dibujos realizados en los dos últimos años. La enigmática *Arreglo de objetos* (1928) figuró entre las pinturas.

Con amplia cobertura de la prensa, la exposición, que dura 13 días y es visitada por alrededor de 25 mil personas, según reporta la revista *Nuestra Ciudad* (abril, 1930), genera enconadas discusiones registradas en diversas publicaciones. La noche de la inauguración el pintor Fernando Leal participa con una conferencia sobre Tamayo (*El Universal*, 1929), de cuya trayectoria comenta:

El público puede haberse dado cuenta de su transformación, del cambio radical de sus medios expresivos. Partiendo de aquella «sensualidad sin refinamiento» de que habla el prologuista de su primera exposición de 1926, ha llegado, a través de un oscuro trabajo selectivo, a las organizaciones plásticas que hoy nos presenta, ya libres por completo de cualquier recurso ajeno a la pintura misma.

«El oscuro trabajo selectivo» que refiere Leal es la influencia metafísica de Giorgio de Chirico que acusa en esa etapa la pintura de Tamayo.

No obstante los problemas, la vida de Tamayo estaba llena de diversión e, incluso, amor. Cuando se desempeñaba como profesor en la ENBA, conoció a María Izquierdo (San Juan de los Lagos, Jalisco, México, 1902), estudiante de pintura, de quien se enamoró. Divorciada y madre de tres hijos, en 1927 Izquierdo se inició en la pintura. Fue compañera sentimental de Tamayo hasta 1933.

Acerca de la pareja se ha dicho que Tamayo asemejó su pintura a la de Izquierdo; basta conocer la trayectoria de ambos para percibir cómo el influjo de los dos se vertió en la pin-

tura de cada cual: cuando iniciaron su relación, con más de 12 años de experiencia como pintor, Tamayo había cultivado varios logros, mientras que Izquierdo, si bien poseía una gracia particular como pintora, carecía de un estilo personal.

1931-1932

Aunque el sistema financiero estadounidense aún estaba en quiebra por la depresión económica que azotó al país en 1929 y, en consecuencia todas las estructuras sociales continuaban colapsadas, en los primeros meses de 1931, Tamayo viaja a Nueva York. Establece contacto con The John Levy Galleries donde le proponen una exposición para abril de ese mismo año; la galería inaugura conjuntamente dos muestras individuales, una de Tamayo y otra de Joaquín Clausell. Aunque hay excelente cobertura de la prensa y la crítica de arte, en lo económico los resultados son casi nulos.

Tamayo había escogido un mal momento para probar suerte otra vez en Nueva York: no tenía dinero ni trabajo. En su vejez recordó que tuvo dónde vivir gracias a la generosidad de una anciana que le rentaba una habitación y quien, al verlo angustiado por no poder pagar el alquiler, le dijo que no se preocupara, que hiciera lo mejor que pudiera su trabajo. Al no tener ni qué comer, con el producto de varios préstamos, deja Estados Unidos.

Ya en México, realiza la portada y las viñetas para el *Cancionero Mexicano*, un número especial que publicara en 1932 *Mexican Folkways*, revista editada por la periodista estadounidense Frances Toor, promotora de la cultura mexicana. La publicación bilingüe se editó durante diez años, en los cuales ocasionalmente participó Tamayo.

Por una exhaustiva investigación de Jorge von Ziegler, acerca de «Tamayo educador» (*Tierra Adentro*, 1991) se conoce que, a partir de enero de 1932, Tamayo es designado profesor

de dibujo y trabajos manuales para escuelas primarias. Al año siguiente asciende a lo que se conocía como jefe de sección A, adscrito a la sección de Artes Plásticas del Departamento de Bellas Artes, y se desempeña como profesor de dibujo en escuelas secundarias. Aunque el magisterio no era lo que más le interesaba, los archivos de la Secretaría de Educación Pública (SEP) resguardan numerosos documentos sobre las diversas comisiones que asumió a lo largo «de trece años de intermitentes tareas educativas, que sirvieron de fondo al desarrollo del pintor», detalla Von Ziegler.

El 8 de abril de 1932, por escrito, Tamayo solicita a Narciso Bassols, secretario de Educación Pública, se le comisione para pintar un mural en las paredes disponibles del Museo Nacional de Arqueología. El 25 del mismo mes, se le informa que la SEP accede a su petición. Sin embargo, el proyecto no se concreta, porque —decía Tamayo— su propuesta tenía relación con la visión mágica que los indígenas experimentaron con la llegada de los españoles, por lo que su discurso «no encajaba con la ideología que imperaba en aquel tiempo».

En esos días, David Alfaro Siqueiros hace las primeras críticas fuertes al muralismo mexicano; cuestionó desde su vigencia técnica y formal hasta los vínculos políticos que había establecido con el Estado. Hacia finales de los años veinte, el muralismo está casi en receso. Rivera, el líder del movimiento, era prácticamente el único que recibía encargos para pintar murales.

1933

La tenacidad fue característica predominante en Tamayo. Recibe la respuesta que tanto había perseguido: el gobierno lo comisiona para pintar su primer mural. Ese mismo año, en

el cubo de la Escuela Nacional de Música (Moneda 16, Centro Histórico), inspirado en varios personajes femeninos de rasgos mestizos en actitud de cantar o tocar instrumentos musicales, pinta al fresco *El canto y la música*. El mural, que guarda estrecha relación con su obra de caballete, causa opiniones punzantes que trascienden hasta los periódicos. Con razones y leyendas, un grupo de alumnos inconformes con el gobierno daña la obra. Los estudiantes habían sido expulsados del establecimiento por su postura política radical. Ocasionalmente, otros muralistas, como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco también son hostilizados.

Mientras pinta *El canto y la música*, Tamayo conoce a la talentosa pianista Olga Flores Zárate, considerada como una intérprete con gran futuro. La simpatía mutua hace que surja una amistad que pronto pasa al noviazgo. Tamayo concluye su unión con María Izquierdo; algunas obras de ambos artistas aluden a la ruptura: *Caballo viendo a la luna* (1934) de Tamayo y *Desnudo con espejo* (1934) de Izquierdo, devienen en metáfora de su sentir emocional.

1934

Con su desenvoltura e inteligencia Olga (ciudad de México, 21 de junio de 1906), cautiva a Tamayo, quien ve en ella a la pareja ideal. Segura de sí misma y con un sentido práctico de la vida, Olga sabía lo que quería: ante la «timidez de Tamayo», al poco tiempo de ser novios, le propuso que se casaran; «Rufino aceptó de inmediato», contaba ella con su inconfundible picardía. Luego de tres meses de noviazgo, en contra de la voluntad del coronel Francisco Flores Rivas, padre de Olga, al despuntar 1934 los preparativos de la boda siguieron su curso. La ceremonia religiosa se celebró el 3 de febrero de 1934. Por las desavenen-

cias entre el Estado y el clero católico, la boda no fue bien vista por algunos miembros de la comunidad artística e intelectual.

Recién casados, Tamayo empieza a pintar retratos de Olga, obras selectas que marcan el amor, agradecimiento y respeto que le guardaba. El apoyo incondicional que Olga brindó a Tamayo fue medular para el desarrollo del artista.

Tamayo integra la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), que responde a la agitación política con festivales de cine, obras de teatro, veladas y tertulias culturales, conciertos, exposiciones de pintura, fotografía, gráfica y carteles. En 1934, el general Lázaro Cárdenas asume la presidencia de la República; su mandato fue medular para el destino de México. Influida por el ambiente político, a partir de composiciones futuristas, con intención alegórica, onírica e incluso humorística, entre 1934 y 1936 Tamayo pinta algunos cuadros con temas políticos, de los que sobresalen: *Monumento a Juárez* (1934), *El llamado de la Revolución* (1935), *Homenaje a Zapata* (1935) y *Ritmo obrero* (1935).

1935

El 7 de marzo se inaugura la Galería de Arte Mexicano (GAM), fundada y dirigida por su propietaria Carolina Amor, quien poco después contrae matrimonio y delega en su hermana Inés la dirección de la galería. En noviembre, la GAM presenta una muestra individual de Tamayo, quien en ese momento tenía gran cantidad de cuadros por falta de ventas. Entre las piezas exhibidas están: *Propaganda eléctrica* (1934), *Venus fotogénica* (1934), *Ritmo obrero* (1935) y *Pintura académica* (1935). Durante un largo período, la GAM representa a Tamayo.

La colección Galería de Artistas Mexicanos Contemporáneos, editada por el Departamento de Publicaciones de Bellas Artes, publica *Rufino Tamayo*, primer libro (trilingüe) sobre el pintor; el prefacio estuvo a cargo de Luis Cardoza y Aragón, poeta y ensayista guatemalteco con quien Tamayo establece una relación entrañable.

1936

Representada por José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, Jesús Bracho, Luis Arenal, Antonio Pujol y Roberto Berdecio, entre otros, del 14 al 16 de febrero, la LEAR participa en el American Artist's Congress celebrado en Nueva York, bajo la convocatoria del gremio de artistas e intelectuales estadounidenses para abordar distintos asuntos y en particular reafirmar su resistencia antifascista. Comisionado por la SEP y como delegado de la Asamblea Nacional de Productores de Artes Plásticas, Tamayo viaja en compañía de Olga.

Para la comisión, Tamayo recibe 35 dólares del gobierno. Olga viaja gracias a la venta vertiginosa de varios cuadros de Tamayo pagados a cien pesos cada uno. En principio, el plan era quedarse quince días, y de ser posible, un poco más. Sucedió lo que nunca imaginaron: la estancia se prolongó años. «Para no depender del gusto de los compradores de cuadros», y obtener un ingreso fijo —decía Tamayo—, imparte clases de pintura. De 1938 a 1947 es profesor en la Dalton School, prestigiada escuela neoyorquina considerada entonces como una de las más progresistas en Estados Unidos.

1937

Pinta los óleos *Niña bonita* y *Nueva York desde la terraza*. En aquella ciudad exhibe en la Julien Levy Gallery 31 óleos, gouaches y dibujos. La relación con Julian Levy es vital para Tamayo, pues el galerista goza de gran reputación por su exigente conocimiento del arte más vanguardista. Amigo cercano de Peggy Guggenheim, Jean Cocteau, André Gide, André Breton y Marcel Duchamp, entre muchos otros personajes clave del mundo del arte, en pocos años Levy hace de su prestigiada galería un centro obligado de visita.

1938

Tamayo recibe una invitación de la SEP para pintar un mural en el Museo de Antropología de la ciudad de México. Con gran economía de colores tamizados, *Revolución* se inserta dentro de la iconografía posrevolucionaria que cobró fuerza durante el gobierno de Lázaro Cárdenas.

Ajeno a llamadas histórico-didácticas esgrimidas por otros muralistas, Tamayo aborda la Revolución con unas cuantas imágenes que enuncian la lucha de clases. Olga posa para los bocetos de las figuras desplegadas en los 18 metros cuadrados que mide el mural al fresco *Revolución*, inconcluso debido a que, según se le informó a Tamayo, por la crisis económica que atravesaba el país, como consecuencia de la expropiación petrolera decretada por el gobierno de Cárdenas (el 18 de marzo de 1938), no se podía costear más la obra. Consciente de la situación, Tamayo responde que no cobrará por el resto del trabajo. Ante la negativa para que continuara, el mural queda trunco.

A través de correspondencia localizada en el Archivo Histórico de la SEP, se sabe que, convencido de que esto respondía a intereses políticos, Tamayo escribió una carta a la Comisión Artística de la Secretaría de Educación Pública; entre otros puntos, señaló: «Ningún

futuro le espera a la pintura mexicana si se siguen cumpliendo los caprichos de los “líderes” de la pintura de folclor». Después de la inauguración de una muestra individual que, del 5 al 15 de septiembre presentó la GAM, Tamayo regresa a Nueva York.

En ese periodo, en la obra de caballete explora una gama de tonos claros y se adentra en una búsqueda en la que los espacios en limpio adquieren relevancia. Su dibujo se estiliza; pone énfasis en el movimiento.

Interesado en representar a Tamayo en la Valentine Gallery, sin previa cita, una tarde llega al departamento de los Tamayo (afectuosamente así llamados) el prominente galerista neoyorkino Valentine Dudensing. La oferta que éste le hiciera a Tamayo aquél día enriquece su carrera, ya que le facilita los medios económicos para dedicarse a pintar. Esto, más las nueve horas de clases que imparte en la Dalton School, da a Tamayo la tranquilidad para trabajar de lleno en su obra.

1939

Como parte de las actividades que el American Artist’s Congress organizó para recaudar fondos destinados a las víctimas de la Guerra civil española, a principios de enero la Valentine Gallery exhibe el *Guernica* (1937), de Pablo Picasso. Tamayo, quien estaba próximo a inaugurar su primera individual en la galería, recordaba que «aquello era impresionante y conmovedor, porque los artistas desfilaban para ver el *Guernica* una y otra vez». Tamayo debió analizar con detenimiento las 360 piezas que ese año incluyó el Museum of Modern Art (Moma) de Nueva York en *Picasso, Forty Years of His Art* (Picasso, cuarenta años en su arte). El encuentro con la pintura de Picasso provocó en Tamayo tal admiración que en

su obra de 1940 y 1941 se percibe una exigente síntesis que muestra la influencia picassiana.

La primera exhibición de Tamayo en la galería de Valentine Dudensing (30 de enero-11 de febrero) no tuvo los resultados que el pintor esperaba: no se vendió nada. Sin embargo, el 4 de febrero, el *New York World Telegram* publicó un texto de la crítica Emily Genauer, quien consideró que las obras bastante «arquitectónicas» de Tamayo reflejaban especial cuidado; «el resultado es de una dignidad monumental», acentuó. De entre los 20 óleos exhibidos se distingue el famoso cuadro *Nueva York desde la terraza* (1937).

1940-1943

Con gran éxito, en 1940 la Valentin Gallery presenta otra exhibición individual de Tamayo; los especialistas ponen atención plena en su pintura: se destaca la universalidad de su obra. El Moma adquiere *Mujer con piña* (1941) y *Animales* (1941), el célebre óleo que resume las indagaciones estéticas de Tamayo y la crudeza bélica que asola el mundo. Alrededor de tres décadas después, en su libro *Rufino Tamayo* (1974), Emily Genauer explica que, al preguntarle cómo compuso *Animales*, Tamayo

Se ríe al recordar su origen. En 1934, empezó a divertirse con variaciones de los temas e imágenes que encontró en el arte popular de México, especialmente en los anuncios. Su inquietud era muy parecida a la de los artistas populares de Nueva York treinta años después. En una cartelera de la ciudad de México vio que se ponía a prueba la resistencia de un overol con dos perros, cada uno con una pierna en el hocico jalando en vano una prenda que permaneció intacta. Tamayo vio irónicamente la imagen banal y cómica y la transformó en una imagen universal frustrante y trágica, completamente suya.

Participa en la magna exposición *Twenty Centuries of Mexican Art* organizada por el Mo-ma. El 18 de mayo de 1940 *The New York Sun* publica un artículo de Henry Mc Bride; el crítico considera a Tamayo uno de los pintores mexicanos más relevantes.

Los años cuarenta significaron para Tamayo el afianzamiento de su profesión. En 1942, la Pierre Matisse Gallery de Nueva York (dirigida por el hijo de Pierre Matisse) abrió la colectiva *Figures Pieces in Modern Painting*, en la que exhibió obras de Balthus, Chagall, Matisse, Miró, Picasso y Tamayo. Invitado por la dirección del Museo de Bellas Artes de Northampton, Massachussets, en 1943, Tamayo pinta en Estados Unidos su primera obra pública en la Hillyer Art Library del Smith College: un mural al fresco titulado *La naturaleza y el artista. La obra de arte y el espectador*.

No obstante los logros, como inmigrantes Rufino y Olga debían justificar ante migración su estancia legal en Estados Unidos. Durante dos años, la situación fue resuelta con el cargo que recibió Tamayo como «observador de asuntos educacionales y artísticos en el extranjero», adscrito al Departamento de Bellas Artes. Luego, conocerían la incertidumbre de ser extranjeros y tener impedimentos migratorios que podrían llevarlos a la expulsión del país. Entre octubre y noviembre de 1942 los Tamayo vivieron momentos de verdadera angustia debido a que, por graves problemas de salud de Olga, los gastos del hospital llegaron a ser tan onerosos que su economía estuvo en bancarrota. Por si eso no fuera suficiente, se corría el riesgo de que Tamayo, inmigrante y menor de 45 años, fuera enlistado en el ejército. Abatido, temeroso de la vida de Olga, Tamayo acudió a quienes lo pudieran ayudar.

En medio de esa crisis, desesperado al ver a su compañera enferma de gravedad, con *Desnudo blanco* (también conocido como *Desnudo en blanco*, 1943), Tamayo le dedicará por

primera vez su obra añadiendo la letra O a su firma; a partir de entonces, consagrará toda su producción a Olga.

La frágil salud de Olga la imposibilitó para la maternidad; no realizarse como padres creó un profundo lazo entre los Tamayo: volcaron su ternura a las plantas y los animales, en especial a pájaros y perros, de los cuales está llena la obra de Tamayo.

En 1943, después de residir dos años en San Francisco, Octavio Paz viaja a Nueva York, donde se establece por una temporada. Ahí conoce a Tamayo, con quien entabla una fuerte relación afectuosa que dura hasta la muerte del pintor.

1944

Durante ese año la pareja reside unas semanas en San Miguel de Allende, Guanajuato; ahí Tamayo pinta *Amantes contemplando el paisaje*.

En la ciudad de México, la galería de Arte Mexicano presenta *Tamayo*, exposición que incluye un catálogo.

1945

Junto con el Dr. Atl, Castellanos, Soriano y Chávez Morado, Tamayo participa en la exposición *Mexican Art Today*, presentada por el Museum of Philadelphia.

En The Art Club de Chicago, se exhibe una retrospectiva suya (1929-1944) acompañada de una publicación.

1946

A principios del otoño, imparte el curso *Tamayo's Workshop* en el Brooklyn Museum of Art. En la primavera y otoño de 1947 repite el taller; enfatiza su deseo de encaminar artistas sólidos y audaces, no imitadores o teóricos de la pintura. Tiene una exposición individual en la Valentine Gallery: *Recent Tamayo Paintings*. Participa en cinco muestras colectivas, entre las que destaca *Twelve Americans*, que exhibe el Institute of Modern Art de Boston.

1947

La Valentine Gallery inaugura *Tamayo*, que muestra el cambio radical en la producción del artista. Algunas de las obras exhibidas fueron: *Cataclismo* (1946), *Niña atacada por un pájaro extraño* (1947), *Eclipse total* (1946), *Cuerpos celestes* (1946) y *Constelación* (1947), piezas plenas de atmósferas en las que sobresalen la geometría y el color, las secuelas de la guerra y el surgimiento de la era atómica. Tamayo declara a la prensa cómo lo impactaron la Segunda Guerra Mundial y los bombardeos a Nagasaki e Hiroshima.

Por entonces, en Nueva York se vive una fuerte polémica sobre el arte abstracto. El 8 de marzo de 1947, *The Nation* publica «Review of Exhibitions of the Jane Street Group and Rufino Tamayo», del explosivo Clement Greenberg, impulsor del expresionismo abstracto. El ensayo apunta los parámetros que, según Greenberg, debía seguir el arte moderno. Menciona que «el error» de Tamayo y otros pintores franceses jóvenes consistía «en perseguir la expresividad y el énfasis emocional más allá de la coherencia de estilo». Para entonces, Tamayo gozaba de una reputación afianzada.

En el marco de la inauguración de su muestra individual *Tamayo*, en la galería de Arte Mexicano (GAM) hace declaraciones sobre «la decadencia de la pintura mexicana»; se gene-

ra una de las polémicas más agrias en que se vio envuelto. El periódico *El Nacional* ventila las diferencias entre Tamayo, Siqueiros y Orozco.

Robert Goldwater publica *Rufino Tamayo*, la primera monografía sobre su vida y obra (The Quadrangle Press, Nueva York).

1948

El 23 de junio, en la sala mayor del Palacio de Bellas Artes se inaugura la retrospectiva *Rufino Tamayo: 20 años de su labor pictórica*; se exhiben 82 obras. El catálogo incluye textos del poeta Xavier Villaurrutia y de Tamayo. Su obra es considerada trascendente en el panorama de la plástica nacional. El joven escritor Carlos Fuentes, después de visitar la exposición, escribe el ensayo «Tamayo y yo» (*Suplemento Dominical, Novedades*, agosto 8).

A finales de agosto de 1948 los Tamayo viajan a Europa con fines turísticos por primera vez; la visita dura alrededor de un mes. Aunque hacía un lustro que Nueva York era el nuevo centro neurálgico del mundo del arte, Tamayo, desde París, tenía en mente posicionarse en Europa. Los Tamayo vuelven a Nueva York.

1949

Diseña la escenografía y el vestuario del ballet *Balada del venado y la Luna*, coreografía de Ana Mérida y música de Carlos Jiménez Mabarak, en el Palacio de Bellas Artes, ciudad de México.

Olga prepara el festejo por los 50 años de vida de Tamayo. La celebración fue por partida doble: cambiaron su residencia a París, donde la comunidad artística e intelectual les dio

una calurosa acogida. De inmediato, la Galería Maeght invita a Tamayo a formar parte de sus artistas.

1950

En Nueva York, la Knoedler Gallery presenta la exposición individual *Tamayo*.

Se lleva a cabo la XXV Bienal de Venecia. México es representado por Rivera, Siqueiros, Orozco y Tamayo. La prensa europea elogia la obra de los cuatro mexicanos; Tamayo destaca por «el supremo refinamiento de su trabajo». Umbro Apollonio, crítico oficial de la Bienal, lo sitúa «entre los artistas más destacados de la historia del arte moderno universal»; sobre *Músicas dormidas* (que adquiere el INBA), que fuera una de las obras más admiradas en la Bienal, subraya: «*Músicas dormidas* es uno de los cuadros más valiosos que se han pintado en nuestro siglo».

En principio y en el siguiente orden, Matisse, Tamayo y Siqueiros eran candidatos a ganar el primer premio de la Bienal. Finalmente, el Primer Premio le fue otorgado a Matisse y el segundo a Siqueiros. Una gran victoria para México subrayada de manera unánime por la Reunión Internacional de Críticos e Historiadores de Arte congregados en torno de la XXV Bienal de Venecia.

En París, el 8 de noviembre, la Galerie Beaux-Arts (vinculada con el periódico *Arts*) abre la muestra *Rufino Tamayo*; la mayor parte de los 27 cuadros exhibidos habían sido facturados en Europa. El surrealista André Breton y Jean Cassou, director del Musée d'Art Moderne de la Ville de Paris, escribieron para el catálogo; Cassou observa que Tamayo es «original entre los más originales». Gran admirador de Tamayo, con motivo de la exhibición, Octa-

vio Paz escribe «Tamayo en la pintura mexicana» (*Novedades*, enero, 1951. En 1957, la UNAM reeditó el ensayo en *Las peras del olmo*).

El 22 de diciembre el Palais des Beaux-Arts, París, inaugura la exposición *Tamayo*. El Musée d'Art Moderne de París adquiere el óleo *Hombre cantando* (1949).

En el Club Suizo de Litografía, Tamayo hace sus primeras siete litografías a color. En la Guilde de la Gravure, de París, realiza cromolitografías.

1951

En una entrevista en París, Tamayo comenta con Rosamond Bernier (*Look*, 2 de febrero): «Ahora busco más simplicidad. Mis figuras deben transformarse en un mero núcleo. Eliminaré más y más... quizá las próximas pinturas que haga no tendrán ni boca ni ojos».

Después de su éxito en Europa, pasa un tiempo en Nueva York donde, en entrevista con *La Prensa* (abril 8), por entonces el único diario en español de extensa circulación, asegura que volverá a México para emprender «una nueva fase de la pintura mexicana».

Realiza la exposición *Rufino Tamayo* en el Salón de la Plástica Mexicana de la ciudad de México; entre la obra exhibida se halla *Vaca espantándose las moscas* (1951). En el catálogo se publica «Ser natural», poema de Octavio Paz dedicado a Tamayo. Comienza a coleccionar arte prehispánico.

1952

A petición del INBA, en México pinta al óleo sobre masonite *Homenaje a la raza india*, mural transportable realizado ex profeso para exponerse en *Art Mexicain du pré Columbien a*

nos Jours inaugurada el 21 de mayo de 1952 en el Musée National d' Art Moderne, de París. Posteriormente, la exposición se presenta en la Liljevashe Kunst-Hall, de Estocolmo y en la Tate Gallery, de Londres. Por encargo de la editorial Librairie Arcanes (Francia), ilustra el poemario *Air Mexicain*, de Benjamin Péret, poeta surrealista y revolucionario francés que vivió en México entre 1942 y 1947.

Realiza una exposición individual que itenera por el Fort Worth Museum, de Dallas, Texas, el Contemporary Art Museum, de Houston, y The Arts Club, de Chicago.

Para el Palacio de Bellas Artes, en la ciudad de México, pinta los murales en vinelita sobre tela *Nacimiento de nuestra nacionalidad* (1952) y *México de hoy* (1953).

1953

Realiza el mural en vinelita sobre tela *El hombre*, para el Dallas Museum of Art, Texas.

Bajo la organización de la Knoedler Gallery, Tamayo representa a México en la II Exposición Bienal de Sao Paulo. Además de él, quien contó con una gran sala, México mostró una selección de cerca de 50 grabados de artistas del Taller de la Gráfica Popular. En una votación cerrada, Tamayo comparte con el pintor francés Alfred Manessier el Primer Premio Internacional de Pintura de la segunda edición de la Bienal de Sao Paulo. El reconocimiento devino en elogios internacionales para Tamayo; en México, Rivera y Siqueiros lo reprobaron por «artepurista».

Poco después de llegado a México, el alemán Mathias Goeritz se hace amigo de Tamayo. En 1953 lo invita a exponer en Arquítac, una de las galerías que fundara Goeritz. Además de pinturas de Tamayo, se exponen obras de Henry Moore, Paul Klee, Arshile Gorky, de

Goeritz y de otros pintores (Olivia Zúñiga, 1963). Por esos días, Tamayo, Goeritz y Moore, en compañía de un grupo de amigos, hacen un viaje a Xochicalco. Con el patrocinio del empresario Daniel Mont, entre 1952 y 1953 Goeritz diseña el proyecto multidisciplinario que se llevaría a cabo en el Museo Experimental El Eco, en la colonia San Rafael de la ciudad de México. Entre los artistas invitados a realizar obras para El Eco, se encuentran Rufino Tamayo, Carlos Mérida, Alfonso Soto Soria, Germán Cueto, Lan Adomian, Luis Buñuel, Walter Nicks. El proyecto quedó inconcluso por la prematura muerte del patrocinador.

1954

Ese año, Tamayo tiene varias exposiciones individuales: en el Salón de la Plástica Mexicana y la Galería Excelsior, en la ciudad de México; en la Knoedler Gallery, en Nueva York; en la Frank Perls Gallery, de Beverly Hills; y San Francisco Museum of Art, en San Francisco, California. Para Sanborns pinta los murales en vinelita sobre masonite *El día y la noche* y *Naturaleza muerta*, que en la actualidad son parte de la colección del Museo Soumaya.

En entrevista con Luis Suárez (*Mañana*, 24 de julio), respecto de su ideología, manifiesta: «Mi actitud limpia, de hombre libre, está en pie, firme e inquebrantable. Detesto con todas mis fuerzas todos los imperialismos de la Tierra, así sean de color verde o rojo o de cualquier otro color».

1955

Al negarse a participar en la Bienal de Barcelona, en el suplemento *México en la Cultura* (*Novedades*, 9 de octubre) publica «Carta abierta a los pintores demagogos de México», en la que confirma su posición antifranquista y a la vez reprocha a los pintores mexicanos su participación en el certamen.

Realiza el mural en vinelita sobre tela *América*, colección del Bank of the South West, de Houston, Texas.

1956

Basado en entrevistas con el periodista Víctor Alba (o Pere Pagès i Elías), quien estaba convencido que a Tamayo se le había negado el lugar que le correspondía, en 1956 se publica *Coloquios de Coyoacán con Rufino Tamayo*, libro que contiene importantes declaraciones éticas, estéticas y humanista del pintor.

Realiza exposiciones individuales en la ciudad de México (galería Proteo y galería Antonio Souza, respectivamente) y en Nueva York (Knoedler Gallery).

1957

El gobierno francés lo condecora Caballero de la Legión de Honor. Ése fue sólo uno de los tantos títulos que recibió Tamayo. En su extensa cronología sobresale el sinfín de homenajes que tuvo en vida.

Pinta el mural *Prometeo* (vinelita sobre tela) para la Biblioteca José M. Lázaro, de la Universidad de Puerto Rico. Antes de ser trasladado a su sede final, el mural es exhibido en la galería Antonio Souza y luego en la galería Proteo. Antes de viajar a Puerto Rico para supervisar la colocación de *Prometeo*, Tamayo visita a Diego Rivera, grave por el cáncer que

padecía. De esa experiencia, relató: «Después de todas las discusiones que habíamos tenido, de repente sólo había afecto». Rivera falleció el 24 de noviembre de 1957.

Artes de México edita el libro *Tamayo: A Study in Esthetics*, de Paul Westheim, traducido al español por Mariana Frenk, con bibliografía y documentación de Olga Tamayo. El ensayo de Westheim se publicó por primera vez en diciembre de 1949 en *México en la Cultura* y fue reeditado en diversas ocasiones en México y en el extranjero.

En rechazo al régimen franquista que impera en España, por medio de una carta que publica *Excelsior* (octubre de 1957) desautoriza que sus obras se incluyan en la Exposición Bial Hispanoamericana de Madrid.

1958

Su exposición individual *Tamayo*, presentada por la Galerie de France, rebasa todas las expectativas, igual que *Rufino Tamayo: con quarantasette opere recenti*, exhibida en la histórica galería milanesa Il Milione; el catálogo incluyó ensayos de Jean Cassou (1950) y Lionello Venturi.

Por iniciativa del Museo de Arte Moderno de París, se envía *Hombre cantando* (1950) a la magna Feria Mundial de Bruselas, Bélgica. Albert Camus, Premio Nobel de Literatura 1957, lo invita a ilustrar la última edición de *La peste* (1947), una de sus obras más comentadas; Tamayo realiza cinco acuarelas.

Concluye *Prometeo entregando el fuego a los hombres* (1958), mural al fresco encargado por la UNESCO para la sala de conferencias de su sede central en París. El 3 de noviembre, con motivo de la apertura del edificio, la crítica y la prensa internacional lo reconocen como un gran artista.

1959

Diseña la escenografía y el vestuario de *Antigone*, ballet presentado en la Royal Opera House, de Londres, bajo la dirección de Ninette de Valois, coreografía de John Cranko y música de Mikis Teodorakis.

Realiza seis exposiciones individuales en México, Estados Unidos y Europa. El Museo Guggenheim de Nueva York adquiere *Mujer en gris* (1959). Para alejarse de los constantes conflictos del ambiente de la plástica mexicana, ese año Tamayo y Olga compran un departamento en París; pocos meses después lo venden porque, a raíz de una estancia corta en la ciudad de México, se percatan de que es en México donde quieren quedarse «para siempre».

El prestigio de Tamayo se hace palpable en los constantes artículos especializados publicados en revistas y periódicos de Europa, Estados Unidos y otros puntos del orbe. Por el reconocimiento de su obra, a finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta su vida da un vuelco rotundo. Desde entonces y hasta sus últimos días, realizará gran cantidad de actividades: inaugura exposiciones individuales, dicta conferencias, ilustra libros de importantes autores, participa como jurado de concursos o bienales, realiza múltiples proyectos de todo tipo, recibe premios y condecoraciones.

1960

Exhibe 50 obras como artista huésped en la II Bienal Interamericana de México y recibe el Primer Premio Internacional de Pintura. Realiza 15 litografías a tres y cuatro tintas para una edición especial del *Apocalipsis de San Juan* patrocinada por el Club Internacional de Bi-

bliófilos. Es premiado en la Exposición Internacional del Solomon R. Guggenheim Museum, de Nueva York, uno de los premios más cotizados de entonces.

Durante ese año, en su casa de París, los Tamayo son asiduamente visitados por el joven pintor oaxaqueño Francisco Toledo, cuya obra vieron por primera vez un año atrás en su exposición de la galería Antonio Souza, donde Tamayo elogió las cualidades pictóricas de su coterráneo. Tanta fue la admiración y simpatía que Toledo inspiró a Tamayo que, al dejar éste París, le regaló a su paisano sus pinzas y martillos para restirar telas que le gustaban.

El 6 de diciembre, en la inauguración de la muestra individual que le organizó la Galerie de France, Tamayo anuncia que el 18 de ese mes, él y Olga regresaran a México.

A raíz de diferencias por asuntos financieros, a principios de los años sesenta, paulatinamente Tamayo y la galerista Inés Amor se distancian.

1961

Es elegido miembro de la Academia de Artes y Letras de Estados Unidos. Tiene una exposición individual en la Gallery One de Londres.

En entrevista con el periodista Julio Scherer García (*Excelsior*, 4 de enero), en alusión al encarcelamiento de Siqueiros, Tamayo lee un breve escrito: «Naturalmente, soy de izquierda, como corresponde a todo individuo pensante. Amo la libertad y en consecuencia no apruebo sistemas políticos que la limiten en ninguna de sus posibilidades».

Ese año pinta varios cuadros *cuasi* abstractos: *Tierra*, *Paisaje* y *Paisaje serrano* son algunos de aquéllos.

1962

Tiene dos exhibiciones individuales en el extranjero: en la Knoedler Gallery, de Nueva York, y en la Hanover Gallery, de Londres. En la ciudad de México, la galería Misrachi presenta *Tamayo. Nueva fisonomía de la pintura mexicana*, que comprende 23 obras (óleos, acuarelas y dibujos a color) producidas entre 1960 y 1962.

Participa en la colectiva *Obras maestras del arte mexicano de los tiempos precolombinos a nuestros días*, albergada por el Petit Palais des Beaux Arts, París.

En entrevista con la crítica Malkah Rabell, Tamayo declara: «Lo que más me interesa actualmente es la pintura abstracta» (*Ovaciones*, 4 de febrero). Por esa época, apoya abiertamente a los pintores abstractos reunidos en *Ruptura*, movimiento que agrupaba a Manuel Felguérez, Vicente Rojo, Lilia Carrillo y Fernando García Ponce, entre varios otros artistas.

Con el auspicio de la Asociación de Museos de Israel, en noviembre, el Museo Nacional Bezalel, de Jerusalén, inaugura una muestra de Tamayo con 31 cuadros de los últimos cuatro años. Al año siguiente la exposición itenera por el Pabellón Helena Rubinstein, de Tel Aviv, y el Museo de Arte Moderno, de Haifa. Los Tamayo recorren varios países de Medio Oriente.

1963

La empresa naviera Zim, de Israel, le encarga obra para el transatlántico *Shalom*; ejecuta dos grandes cuadros: *Israel de ayer* e *Israel de hoy* (2 x 4 m, cada uno). A raíz de un accidente sufrido por el *Shalom*, las pinturas fueron retiradas; *Israel de ayer* sigue desaparecida.

En septiembre, inaugura en Japón otra retrospectiva integrada por 71 obras de 1947 a 1963, que presenta el Shirogame Geihinkam Hall, de Tokio, que fuera organizada por el periódico *Mainichi*.

1964

En septiembre, el Museo de Arte Moderno (MAM), de la ciudad de México, presenta la retrospectiva *Rufino Tamayo, 1929-1964*, con 71 cuadros; en su mayoría, las piezas proceden de Estados Unidos y Europa. El *Retrato de Olga* (1964), regalo que Tamayo le hizo a Olga para celebrar sus 30 años de matrimonio, es elogiado como una gran obra.

En el transcurso de ese año trabaja 25 litografías en el prestigiado Tamarind Lithography Workshop, de Los Ángeles, California. Se exhiben en *Rufino Tamayo: Lithographs of 1964*, patrocinada por la Pierre Matisse Gallery, de Beverly Hills, California.

Realiza *Dualidad*, mural en vinelita sobre tela, para el Museo Nacional de Antropología e Historia

Recibe el Premio Nacional de Arte en la categoría de pintura.

1965

Rufino Tamayo, Carlos Orozco Romero, Justino Fernández, Juan García Ponce, Mathias Goeritz, Ricardo Martínez, Jorge Juan Crespo de la Serna y Rafael Anzures conforman el jurado del Primer Salón de Artistas Jóvenes, auspiciado por el INBA, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Standar Oil. El concurso tiene lugar en el MAM; los premios se anuncian el 2 de febrero. El primer lugar en pintura le corresponde a Fernando García

Ponce y el segundo a Lilia Carrillo, ambos artistas abstractos. De inmediato surge una acalorada discusión entre los pintores abstractos y los figurativos, también llamados *realsocialistas*; llegan a los golpes. Los insultos van dirigidos principalmente a Tamayo. Después se rumora que la OEA trataba de imponer el abstraccionismo para *robar* el mensaje social a la pintura mexicana, al sustituir el arte político de Siqueiros por el *arte puro* de Tamayo.

A mediados de año, en su natal Oaxaca, Tamayo hace público su deseo de donar a su estado la colección de arte prehispánico que comenzó a reunir en 1951.

1966

Con el ánimo de limar las asperezas provocadas por el Primer Salón de Pintura Joven y a la vez realizar un encuentro pictórico que reúna a todas las corrientes artísticas, el INBA organiza el Salón Nacional Confrontación 66. Tamayo y Siqueiros se ven envueltos en la polémica que generó el encuentro.

Como preámbulo a la apertura de la muestra de Tamayo en la Galería Misrachi (que incluyó 12 óleos y litografías recientes), el 3 de julio el suplemento *México en la Cultura* publica «Mi doctrina estética», un escrito en el que Tamayo apuntó: «La pintura moderna busca expresar el tiempo, introducir la cuarta dimensión en los cuadros. [...] El artista, como el luchador social, como el científico, necesita de utopías».

1967

Auspiciado por la Secretaría de Industria y Comercio de México, a partir de febrero de 1967, pinta el mural *El mexicano y su mundo* (vinílica y acrílico sobre tela de lino), pieza

principal que representa a México en la *Exposición universal de Montreal* (abril-septiembre de 1967). Debido al poco tiempo que tuvo para ejecutar la obra, por primera y única vez, Tamayo fue auxiliado por un ayudante, el joven pintor Adolfo Falcón. Con el patrocinio de la UNAM, dirigido por Manuel González Casanova, durante la realización del mural se filmó el documental *Cómo nace un mural*. A partir de 1972, *El mexicano y su mundo* se exhibió en el vestíbulo del antiguo edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, en Tlatelolco; actualmente está en su nueva sede de Av. Juárez, Centro Histórico de la ciudad de México.

En 1967 la BBC de Londres, la National Educational Television in America, la Canadian Broadcasting Corporation y la Bayerischer Rundfunk, de Munich, producen un documental en color, de media hora, acerca de la vida cotidiana de Tamayo y su obra. El film es una de las 13 cintas que las cuatro corporaciones financiaron sobre los más destacados artistas, escritores y arquitectos del mundo.

El 1 de diciembre de 1967, en la Sala Nacional del Palacio de Bellas Artes, se inaugura la muestra homenaje *Rufino Tamayo, 50 años de labor artística*.

1968

Como un reconocimiento a su trayectoria, el gobierno de Phoenix, Arizona, declara marzo de 1968 como el *Mes de Tamayo*, el cual incluye varias actividades, como la exposición retrospectiva organizada por el Phoenix Art Museum, que abarcó 124 obras de entre 1926 y 1967.

En calidad de invitado de honor, Tamayo participa en la XXXIV Bienal de Venecia. En la gran sala destinada a su obra se exhiben 47 óleos de 1955 a 1968, más el mural *Nacimiento*

de nuestra nacionalidad, que por esa sola ocasión sale del Palacio de Bellas Artes. Se edita un catálogo que incluye «Ser natural», de Paz. Con opiniones encontradas (se consideraba que se le había dado mucha importancia al arte objeto y a la pintura geométrica), signada por el descontento de decenas de estudiantes de arte cargados de energía y rebelión, la biennial fue tan caótica que por precaución varios comisarios decidieron cerrar sus pabellones o, cuando menos, abrir sólo una puerta. No obstante, la fuerza plástica de Tamayo fue celebrada de manera unánime.

1969

Luego de vivir en un barrio antiguo de Coyoacán, en marzo los Tamayo estrenan casa en San Ángel; declaran estar felices por ello. Tamayo comenta a *Excelsior* (21 de marzo) su pesar porque los trámites para donar al estado de Oaxaca su colección de arte prehispánico están detenidos por la burocracia gubernamental. Anuncia que con el apoyo de Olga desea adquirir obra de artistas contemporáneos para crear en México un museo de arte internacional. Posteriormente, Pierre Levai (socio de la Marlborough Gallery) y Fernando Gamboa asesoran a la pareja en la adquisición de obras.

Realiza 20 litografías a color para la Casa Touchstone and Co., de Nueva York, que imprime en París en el Taller Mourlot. La serie se exhibe en la galería Misrachi, de la ciudad de México, y en diversas galerías de Estados Unidos.

En el contexto de la apertura de su muestra individual en el Museo Nacional de Reggio, Calabria, Italia, recibe el Premio Internacional de Pintura Ibbico Reggino. El galardón es patrocinado por la Academia Nacional de San Lucas, integrada por 54 académicos italianos y 30 extranjeros.

Pinta el mural en acrílico sobre tela *Energía*, para el Club de Industriales, en la ciudad de México.

1970

El 17 de marzo, el embajador de Francia en México le entrega la condecoración de la Legión de Honor.

En diciembre, por razones de trabajo, los Tamayo visitan varios países de Suramérica. Asisten a la Bienal del Grabado Americano, albergada por el Museo de Bellas Artes, de Santiago, Chile; en una sala especial se exhiben 20 litografías de Tamayo. Ese mismo año realiza una exposición en la Galería Nacional de Arte de El Salvador.

1971

En abril comienza a pintar el mural en acrílico sobre tela *El hombre frente al infinito*, para el Hotel Camino Real de la ciudad de México. En septiembre, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) recibe de manera oficial el mural al óleo y acrílico sobre tela *Fraternidad* (1968), donado por el gobierno mexicano a ese organismo. La Perls Gallery, de Nueva York, presenta una exposición individual suya.

Es nombrado Comendador de la Orden del Mérito de la República Italiana.

1972

Bajo el sello M'Arte Edizione, Milán, Italia, realiza dos litografías para el libro *Amanecer en el delta del Paraná*, del Premio Nobel de Literatura 1967, Miguel Ángel Asturias. H.

Conklin produce en Los Ángeles, California, la película *La vida artística de Rufino Tamayo*, con música de Carlos Chávez, presentación de Octavio Paz y narrada por John Houston.

Entre los cuadros que realiza ese año, destacan el semiabstracto *Tierra erosionada* y *Retrato de Jean Dubuffet*, inspirado en un reportaje de *Excelsior* (14 de noviembre) con fotografías a color sobre la escultura monumental del artista francés ubicada en la plaza Chase Manhattan, de Nueva York.

1973

Lo contrata Ediciones Polígrafa; en abril Tamayo pasa un mes en Barcelona, donde trabaja quince litografías de las que se editó una tirada de setenta y cinco ejemplares. Complacidos con la obra, los directivos lo invitan a regresar sucesivamente. En México, las litografías fueron exhibidas en la Galería Misrachi.

Tras décadas de reyertas, con ánimo de reconciliarse, a finales de diciembre, Tamayo busca a Siqueiros, enfermo de cáncer. No hubo diálogo, pues éste se halla grave; falleció el 6 de enero de 1974.

1974

Harry N. Abrams, Inc., de Nueva York, publica *Rufino Tamayo*, de Emily Genauer, quien al año siguiente gana por este libro el Premio Pulitzer, otorgado por vez primera a un crítico de arte.

En un hermoso edificio colonial, el 29 de enero, en Oaxaca, se inaugura el Museo de Arte Prehispánico de México Rufino Tamayo. La museografía y catalogación de las piezas estu-

vo a cargo de Fernando Gamboa y Jorge Guadarrama, respectivamente. En abril, Tamayo hace fuertes declaraciones en contra de la corrupción del gobierno. Además, señala que aún no le dan respuesta sobre su plan de hacer un museo de arte internacional con la obra que, junto con Olga, ha reunido.

En octubre, inaugura la muestra individual *Pinturas recientes*, en el Museo de Arte Moderno de la ciudad de México. En noviembre, el Musée d'Art Moderne de la Ville de Paris inaugura *Tamayo: peintures, 1960-1974*.

1975

El 1 de marzo, en el Palazzo Strozzi, de Florencia, inaugura la muestra *Rufino Tamayo*, que abarcó 130 obras.

El 20 de octubre declara a la prensa que el secretario de Hacienda, José López Portillo, había autorizado cinco millones de pesos para iniciar la construcción del que sería museo internacional de arte contemporáneo. Un sector de artistas e intelectuales se opone: se decía que, en realidad, Tamayo quería construir su propio mausoleo en pleno Chapultepec. Tamayo defiende su proyecto.

En el transcurso de ese año acepta ser representado por la famosa Marlborough Gallery.

1976

En febrero, el MAM exhibe *Obras recientes*, que comprende 28 pinturas realizadas en los dos últimos años. El catálogo de la exposición incluye los ensayos «Rufino Tamayo», de Juan García Ponce, y «Cómo pinto» (1974), de Tamayo.

Para atender un amplio programa de trabajo, en compañía de Olga, Tamayo viaja al extranjero. Entre pinturas y gráficas, de abril a mayo el Museo de Arte Moderno de Tokio, Japón, exhibe 103 obras de Tamayo. Tras haber sido visitada por miles de personas, la muestra se presentó en museos de Kioto y Kobe.

Realiza 16 aguafuertes para Ediciones Polígrafa de Barcelona; ocho litografías para Transworld Art, de Nueva York; más 12 litografías para Kyron, Ediciones Gráficas Limitadas, taller ubicado en la ciudad de México.

1977

A lo largo de este año Tamayo estuvo presente en distintos países de América Latina: el 4 de marzo, en ceremonia privada, el Museo de Bellas Artes de Caracas inauguró una exposición retrospectiva que abarcó pintura y gráfica de 1929 a 1977. El 2 de mayo, dentro de las actividades del Quinto Festival Internacional de Música, en San Salvador, El Salvador, inauguró una muestra personal exhibida en la Sala de Exposiciones del Parque Cuscatlán.

Denominado decano de la pintura latinoamericana, la XIV Bienal Internacional de Sao Paulo (1977) lo homenajeó con una gran exposición de 193 obras, incluyendo dos murales. De octubre a diciembre, lapso que duró la bienal, las salas que albergaron la obra de Tamayo estuvieron siempre abarrotadas. Aquella fue una exposición mayúscula, cuya selección correspondió a Fernando Gamboa; Olga se encargó de localizar, solicitar y tramitar el envío de las piezas que se requirieron de colecciones particulares y públicas de México, Estados Unidos y Europa.

Con Archipenko, Braque, Calder, Chagall, Dalí, Derain, Dufy, Gris, Léger, Maillol, Miró, Modigliani, Pascin, Picasso, Rouault, Soutine, Utrillo y Vlaminck participa del 18 de octubre al 26 de noviembre en la exposición *40 Years of Masterwork* organizada por la Perls Galleries, de Nueva York.

Para cerrar el año de exhibiciones, del 8 al 30 de diciembre, la Marlborough Gallery, de Nueva York, presentó una exposición individual de Tamayo que comprendió 28 pinturas de 1974 a 1977.

1978

El 23 de enero, en Monterrey, Nuevo León, inauguró una exposición individual que incluyó 31 cuadros de caballete y el mural en acrílico sobre tela *Eclipse total* (1977), patrocinado por el Grupo Industrial Alfa. La muestra fue expuesta en la nueva Sala de Exposiciones de Arte.

El 3 de agosto fallece Carlos Chávez. Al día siguiente, en el vestíbulo del Palacio de Bellas Artes, luego de formar parte de la guardia de honor que rodeó el ataúd del músico, Tamayo declaró a la prensa que Chávez había sido como un hermano.

Expone 67 pinturas en la muestra *Tamayo: Fifty Years of His Painting* en la Phillips Collection, en Washington, DC (7 de octubre-19 de noviembre), misma que se presenta al año siguiente (6 de enero-17 de febrero) en el Marion Koogler McNay Art Institute, de San Antonio, Texas.

1979

En el marco del cincuentenario de la autonomía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el 12 de febrero el rector Guillermo Soberón le impuso a Tamayo la insignia con el grado de doctor *honoris causa*. En esa ocasión, dicho atributo también le fue conferido a Octavio Paz, Edmundo O’Gorman, Jesús Silva Herzog, Claude Levi-Straus y Salvador Zubirán.

El 17 de mayo de 1979, el Solomon R. Guggenheim Museum inauguró *Rufino Tamayo: mito y magia*. Así se iniciaron los festejos por los 80 años de vida del artista. Para la muestra se contó con 114 pinturas de entre 1928 y 1979. Con un promedio de mil visitantes por día.

Paralelo a *Rufino Tamayo: mito y magia*, en Nueva York se desplegó una amplia programación en honor del pintor: el alcalde de la ciudad le entregó un pergamino en el que se elogia su contribución a las artes plásticas y se ofreció otra muestra individual en el Centro de Relaciones Interamericanas, que contó con un simposio sobre Tamayo; participaron Juan Acha, Jorge Alberto Manrique y Berta Taracena.

En la ciudad de México, el 24 de agosto Tamayo fue agasajado por más de 400 invitados reunidos para felicitarlo por su 80 aniversario de vida. Jorge Alberto Manrique pronunció un breve discurso en su honor y Pita Amor declamó un soneto de sus *Décimas a Rufino Tamayo*.

En medio de fuertes críticas, en septiembre, por instrucciones del presidente José López Portillo se inicia la construcción del Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo en el bosque de Chapultepec.

1980

Realiza dos esculturas públicas: *Homenaje al sol* (Monterrey, Nuevo León) y *Germen* (Centro Cultural Universitario de la UNAM, en el DF). En la base de ésta se inscribe un pensamiento de Tamayo: «La universidad es germen de sabiduría y creatividad».

La Universidad Autónoma Metropolitana organiza *Exposición homenaje*, en la galería Metropolitana, de la ciudad de México. El catálogo incluye dos ensayos de Juan Acha, «El animismo cromático de Rufino Tamayo» (1977) y «La mixografía».

En solidaridad con el pueblo guatemalteco víctima de la guerra civil (1962-1996), rechaza la Orden del Quetzal que le otorga el gobierno de Guatemala. Recibe el Premio Interamericano Theodore Brent en la International House, de Nueva Orleans

Para atender a los múltiples homenajes que en su honor se celebran, junto a Olga, Tamayo viaja por distintos lugares del país. Asiste a sus muestras individuales en el extranjero, entre éstas la organizada por la Harcourts Gallery, de San Francisco, que luego se presenta en la Rubicon Gallery, en Los Ángeles, California.

1981

El 12 de enero sufre una fuerte obstrucción intestinal; lo operan. En mayo, un padecimiento auditivo mina aún más su salud; los cuidados de Olga son decisivos para su restablecimiento.

El 29 de mayo se inaugura el Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo (hoy conocido como Museo Tamayo Arte Contemporáneo). Ante cientos de personas, en compañía de José López Portillo, presidente de la República, Tamayo y Fernando Gamboa encabezan el recorrido por el museo que alberga una colección que consta de más de 300

obras (entre pinturas, dibujos, gráfica, esculturas y tapices) de 168 artistas internacionales, considerados entre los más destacados de buena parte del siglo XX. En los primeros días, los visitantes se cuentan por miles, lo cual contradice los malos augurios de algunos sectores sobre el museo.

Debido a que el centro de arte está financiado por el Grupo Industrial Alfa y Televisa, se ve afectado cuando, por dificultades financieras, en 1982 el Grupo Industrial Alfa retira su apoyo y Televisa se hace cargo del recinto.

El 20 de octubre, Tamayo tiene un accidente automovilístico. Con contusiones mayores en la cabeza y cinco costillas rotas, pasa diez días hospitalizado.

Christie's de Nueva York subasta *Niño con sandías* (1940) en 200 mil dólares, el precio más alto pagado hasta ese momento por una obra de arte latinoamericano.

1982

Concreta un nuevo proyecto para promover la pintura mexicana: la primera Bienal de Pintura Rufino Tamayo. Los miembros del jurado, integrado por Tamayo, Manuel Felguérez y José de Santiago, dictaminan como ganadora del primer lugar a la pintora Irma Palacios.

Diseña el vitral *El Universo*, magnífica obra mural hecha con vidrio alemán, realizada en México por maestros holandeses del Taller Van Tetterode, de Amsterdam. En 1988, el vitral fue colocado en una capilla que se construyó específicamente para la pieza dentro de las instalaciones del Centro Cultural Alfa, en Monterrey.

En el contexto de la muestra *Homage to the Master Rufino Tamayo* (University Art Gallery), la Universidad de Southern California, de Los Ángeles, le otorga el grado de

doctor *honoris causa*. Tiene exposiciones individuales en la Bernard Lewin Galleries, de Beverly Hills, California, y en la Marlborough Fine Art, de Londres.

1983

Realiza *Rufino Tamayo: Graphik 1962-1982*, en la Graphische Sammlung Albertina, de Viena. El catálogo incluye ensayos de Octavio Paz y Teresa del Conde. Tamayo sería el primer artista latinoamericano en exponer en ese que es uno de los museos de gráfica más importantes del mundo.

El Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo presenta la exposición *Rufino Tamayo: Arte y proceso de la mixografía*, cuya pieza central fue la histórica mixografía monumental (1.50 x 2.50 m) *Dos personajes atacados por perros* (1983), la mayor obra de arte impresa hasta ese momento en una sola pieza de papel. A diferencia de las formas tradicionales de hacer obra gráfica que exigen al artista trabajar sobre una plancha original, en la mixografía se puede emplear cualquiera de las técnicas gráficas clásicas, incorporarlas todas en una misma obra y a la vez es posible trascenderse virtualmente todas sus limitaciones. Esta técnica, inventada hacia 1973 en México por Luis Remba para satisfacer las expectativas artísticas de Tamayo, quien tenía una larga y reconocida trayectoria como grabador y deseaba superar nuevos retos, constituye una verdadera revolución en la historia de la gráfica.

En el aeropuerto internacional de San Francisco, California, queda instalada su escultura en acero *La conquista del espacio*.

En reconocimiento a sus logros artísticos y humanitarios, Tamayo recibe el Premio Albert Einstein del Instituto Technion, de Israel.

1984

El 28 de enero, en la ciudad de México los Tamayo celebran sus 50 años de casados con una cena para 200 comensales.

Para conmemorar el quinto centenario del nacimiento de fray Bartolomé de las Casas, por invitación del rey Juan Carlos de España, Rufino Tamayo junto con Roberto Matta, Antonio Clavé, José Guerrero, Robert Motherwell, Antoni Tàpies, Eduardo Chillida, Julio Le Parc, Antonio Saura y Rafael Canogar, participa con estampas en la carpeta dedicada a la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Tamayo ilustra el derecho a la vida, el derecho a la libre expresión y el derecho a la no discriminación.

Organizada por la Marlborough Gallery de Nueva York, tiene una exposición individual en la sede de dicha galería en Tokio; la muestra consta de 21 óleos recientes (1980-1984). En el Museo de Arte Moderno de la ciudad de México participa con 15 gráficas en *El color en el grabado*, exposición que reúne a pintores-grabadores de la talla de Masson, Tàpies, Toledo y Matta, entre varios más.

Es nombrado académico correspondiente de la Academia de San Lucas de Roma.

Hace una importante donación económica para la construcción de la Casa Hogar para Ancianos Olga Tamayo en la ciudad de Cuernavaca, Morelos.

La prensa difunde las inquietudes de Tamayo por el manejo que Televisa hace del Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo.

1985

El rey Juan Carlos de España le otorga la Medalla de Oro al Mérito en Bellas Artes. Es nombrado miembro de la Royal Academy de Londres. Recibe uno de los cinco premios otorgados por la Sociedad de Arte de Frenchen, Suiza, por su participación en la *10th. International Triennial of Original Graphic Prints*.

Se realiza la exposición retrospectiva en el Museum of Modern Art de San Antonio, Texas, con obras de 1926 a 1979. El Museo de Arte Contemporáneo de Morelia presenta la muestra individual *Tamayo*, cuyo catálogo incluye «Rufino Tamayo: una investigación estética» (1949), de Paul Westheim.

1986

Tras meses de negociación, en junio Televisa cede la administración del Museo Tamayo al gobierno mexicano; es incorporado al INBA. Se crea un patronato artístico integrado por Rufino Tamayo, Mathias Goeritz, Juan Acha, Jorge Alberto Manrique y Teresa del Conde. El 9 de septiembre de 1986, se reabre el museo.

Entre las diversas muestras que realiza ese año están una exposición retrospectiva en el Museo de Monterrey: 110 pinturas, 90 gráficas y el vitral *El universo*; la muestra viaja al Museo Regional de Guadalajara, Jalisco. Alrededor de un centenar de obras son exhibidas en la Palm Springs Gallery, en California. El Instituto de Cultura Puertorriqueña/III Biental de San Juan del Grabado Latinoamericano y del Caribe presenta *Gráfica de Rufino Tamayo*; el catálogo incluye el ensayo de Raquel Tibol, «Tamayo grabador».

1987

Por instrucciones del presidente Miguel de la Madrid, el 13 de agosto se constituye una comisión nacional para celebrar los 70 años de labor creativa de Tamayo. Raquel Tibol es nombrada coordinadora general del homenaje Tamayo 70; Olga es invitada a participar como asesora general. El 9 de diciembre se inaugura la magna exposición en el Palacio de Bellas Artes y el Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo; en total se exhiben 622 obras. El homenaje abarca un amplio programa editorial: un extenso catálogo de las exposiciones antedichas; una antología de textos críticos sobre el artista; otra antología de textos y viñetas del propio Tamayo; una cronología pormenorizada. Artistas de diversas disciplinas se integraron con sus obras al festejo.

Se lleva a cabo la exposición retrospectiva (1925-1984) *The Mystery of Rufino Tamayo*, en el Modern Museum of Art, de Santa Ana, California. La National Gallery of Victoria, Australia, presenta una muestra de sus mixografías.

Recibe la condecoración Commandeur des Arts et Lettres que le otorga el gobierno francés.

Luis Cardoza y Aragón escribe el poema «Tamayo».

1988

Patrocina un programa comunitario para The East Los Angeles Community Union (Telacu), que brinda ayuda a jóvenes chicanos y a inmigrantes mexicanos con problemas de drogadicción; la agrupación también ofrece asesoría jurídica a inmigrantes ilegales. Al constatar personalmente la generosidad del proyecto, dona más obra para los diversos planes de ese organismo.

El 29 de junio, inaugura la muestra retrospectiva *Rufino Tamayo. Pinturas* (ochenta pinturas y cuatro murales), en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, en Madrid.

Se publica un amplio catálogo que incluye once textos de distintos autores. Tamayo viaja sin Olga, que se halla delicada de salud.

En la ciudad de México, la galería Arvil presenta *Rufino Tamayo: galería de artistas mexicanos contemporáneos*.

1989

Celebra su 90 aniversario en París, acompañado por un grupo de amigos que viaja con él para asistir en Moscú a la inauguración de *Rufino Tamayo: pintura y gráfica*, promovida por la Unión de Pintores de la URSS en la Gran Sala de la Casa Central del Pintor. Curada y museografiada por Raquel Tibol, la exposición itinerante que agrupa más de 120 piezas de pintura y gráfica, más tres murales, se presenta en el Museo Edvard Munch, de Oslo. Luego de asistir a la apertura, aconsejado por su cardiólogo, el 21 de noviembre Tamayo se somete en Houston, Texas, a una compleja cirugía a corazón abierto. Debilitado por la anestesia y la terapia de rehabilitación, sus horas frente al caballete disminuyen.

Entre las inauguraciones en Moscú y Oslo, respectivamente, en México, Tamayo ejecuta diez espléndidas litografías y crea la Fundación Olga y Rufino Tamayo.

1990

De Oslo, *Rufino Tamayo: pintura y gráfica* viaja al Museo Ermitage de Leningrado. No obstante su delicado estado de salud, Tamayo asiste a la inauguración. Acogido como una celebridad internacional, en su honor se realizan diversas actividades. «Enriquecida con 38 piezas de colecciones de Europa, México y Estados Unidos» (Raquel Tibol, 1995), el 2 de

mayo la muestra se inaugura en la Staatliche Kunsthalle de Berlín, que edita un vasto catálogo.

Debilitado y apático, deja de pintar. Por sugerencia de unos familiares que le llevan un violín y le platican de las propiedades del instrumento, toma los pinceles y pinta *El muchacho del violón*, su último cuadro, cuyo personaje bien podría ser el autorretrato emocional de Rufino Tamayo.

1991

Tiene en mente crear un hospital para pobres y ancianos; desea impulsar una campaña que cree conciencia sobre la riqueza del mestizaje racial mexicano.

El 21 de mayo se realiza uno de sus mayores deseos: ingresa como miembro de número a El Colegio Nacional.

Tras varios días de actividades públicas, en su casa de Cuernavaca se enferma de las vías respiratorias. A causa de una fuerte bronconeumonía, el 12 de junio Tamayo es internado en el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán; sufre un infarto agudo y fallece el 24 de junio. Se le rinden honores de cuerpo presente en el Palacio de Bellas Artes.

1994

Víctima de un derrame cerebral fulminante, el 23 de enero de 1994, en la ciudad de Cuernavaca, Morelos, fallece Olga Tamayo. Sus cenizas y las de Rufino Tamayo reposan en el Museo Tamayo Arte Contemporáneo.

Cronología realizada por Ingrid Suckaer, con base en su ensayo biográfico *Rufino Tamayo. Aproximaciones*, Editorial Praxis, México, 2000 (col. El Horcón)